

Rey Juan Carlos aboga por erradicar la violencia contra la mujer

3/31/2009

Alcalá de Henares, EFE

El rey Juan Carlos entregó hoy el Premio de Derechos Humanos Rey de España 2008 al Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer (CLADEM), en un acto en el que abogó por erradicar la violencia contra la mujer y lograr su acceso a la educación y al empleo.

El monarca español, acompañado por la reina Sofía, pronunció estas palabras en el paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares, cerca de Madrid, durante la ceremonia de entrega de este galardón, que este año celebra su tercera edición y que está dotado de 30 000 euros (aproximadamente 40 000 dólares).

De carácter bianual, el premio es concedido por el Defensor del Pueblo español y la Cátedra de Derechos Humanos de la Universidad de Alcalá y tiene por objeto reconocer a las organizaciones que se hayan distinguido en la defensa y promoción de los derechos humanos y de los valores democráticos en Iberoamérica.

En su intervención, el Rey subrayó que para profundizar en la dignidad y condiciones de vida de la mujer hay que "erradicar la violencia que muchas padecen; eliminar la pobreza, el hambre y la enfermedad y asegurar su pleno acceso a la educación y al empleo".

Este Premio, dijo, busca "contribuir a lograr un entorno cada día más justo para todos los ciudadanos iberoamericanos".

También afirmó que los derechos y libertades llevan "en primer término a la condena de la violencia, así como al más absoluto rechazo de la odiosa lacra del terrorismo".

Este Premio reconoce "en suma el esfuerzo de cuantos impulsan en la comunidad iberoamericana tanto el creciente arraigo de los derechos y libertades fundamentales, como el mayor desarrollo económico y social", agregó el rey Juan Carlos.

CLADEM, que recibió este galardón por unanimidad del jurado, es una organización sin ánimo de lucro que opera en América Latina y el Caribe y que coordina una extensa red de organizaciones regionales y personas comprometidas en la defensa de esos derechos.

Fundada en 1987 en San José de Costa Rica, tiene su sede central en Lima y actúa en diecisiete países de la región.

La coordinadora de CLADEM, Norma Enríquez, recogió el premio y, en su intervención, agradeció la concesión porque reconoce el papel de los defensores de derechos humanos que, dijo, se han enfrentado a los "embates del poder ejercido por algunos gobernantes que consideran que quienes los defienden, exigen o denuncian sus violaciones, son enemigos del Estado".

Por ello, esta distinción es un "claro respaldo al trabajo realizado" y un "reto" para seguir adelante, destacó, antes de añadir que al provenir de instituciones que han contribuido a aclimatar la democracia en España "reafirma la legitimidad" del esfuerzo y validez ética de la organización.

Norma Enríquez aseguró que el primer gran reto asumido por CLADEM hace veinte años fue el de contribuir a la promulgación de leyes en contra de la violencia de la mujer.

"En menos de diez años, casi todos los países de América Latina poseían una ley que la proscribía", añadió.

Con ello se ha logrado, dijo Enríquez, que el derecho hiciera incursión en el ámbito doméstico para establecer mecanismos basados en la igual dignidad de las personas, en derechos y deberes mutuos.

CLADEM vio necesario "cambiar el derecho para que sus concepciones incluyeran las perspectivas de las mujeres, haciendo visibles las diferencias que subyacen al hecho de ser mujer en una sociedad patriarcal y que al ignorarse puede convertir un tratamiento igual en injusticia".

"Convencidas de que la igualdad ante la ley no significa necesariamente igualdad frente a la vida, hemos buscado incidir en la construcción de políticas públicas para lograr transformaciones culturales", subrayó Enríquez.

El Defensor del Pueblo español, Enrique Múgica, quien recordó que se presentaron 78 candidaturas, puntualizó que en tiempos de crisis es necesario respaldar la labor de garantía de los derechos de las personas y que es imprescindible proteger las libertades eliminando la desigualdad y la

discriminación.

También intervino el rector de la Universidad de Alcalá, Virgilio Zapatero, quien dijo que todavía falta por erigir, al igual que la Estatua de la Libertad de Nueva York, la de la Igualdad, un derecho que CLADEM con su lucha reivindica para que las mujeres no se resignen ante la desigualdad.

Derechos reservados © 2001-2009 GRUPO EL COMERCIO C.A.

Prohibida la reproducción total o parcial de este contenido sin autorización de Diario El Comercio